



SANIDAD -FISIOLOGÍA-

Leche de paloma, de buche o papilla:
Un poco de luz sobre el tema.

Félix Martín Vilches - Articulista.

LECHE DE PALOMA.

Los colombófilos somos auténticos especialistas en temas que afectan a los rendimientos deportivos de nuestras palomas, conocemos la teoría alar, la de la cola, la del ojo; de genética no andamos nada mal y conocemos de memoria la biografía de este o aquel colombófilo belga. Por el contrario, hay aspectos fisiológicos o etológicos de la paloma mensajera que pasamos de puntillas sobre ellos ya que aunque sean también parte del todo que es la paloma no inciden tan directamente en sus prestaciones deportivas.

He pretendido documentarme sobre una cosa tan “*sui generis*” en el mundo de las aves como es la leche de paloma y la documentación al respecto en mis fuentes es escasita.

Los libros de colombofilia que poseo no dedican (el que lo hace) ni tres líneas al tema. El colombófilo Salvador Castelló en su libro COLOMBOFILIA, Estudio completo de las palomas mensajeras, editado a final del siglo pasado, dice así de la leche de paloma:

“Nadie ignora que durante el primer mes las palomas crían a sus pequeñuelos; pero lo que no saben la mayoría de los que no han tenido o visto de cerca esas aves, es que no son los alimentos de que ellos se nutren lo que les suministran, sino una sustancia especial y papillosa a la que no sé que nombre dar con exactitud y sobre cuya composición existe tanta oscuridad.....”.

De toda la información que he podido recoger al respecto, podemos saber que la leche de paloma es una secreción de las glándulas del buche (epitelio digestivo) que tiene cierta similitud con la leche mamaria. Es una sustancia semisólida y blancuzca, más parecida a la cuajada que a la leche y es extremadamente rica en grasas y proteínas con más contenido de estos elementos que la leche humana o la de vaca. El organismo de la paloma comienza a prepararse para la mater/paternidad después de la tanda de cópulas que anteceden todo el proceso, forrándose el buche con una especie de mucosa y aumentando su volumen a partir más o menos del 8º día.

La papilla se produce bajo la estimulación de la hormona prolactina; el epitelio de las dos cámaras del buche aumenta su grosor, comienza a deshacerse y es regurgitado a los pichones durante los primeros 3-4 días.

La prolactina es una hormona segregada por las células de la parte rostral de la adenohipófisis. Está relacionada con el sistema reproductivo y el metabolismo de los carbohidratos. Estimula la producción de la "leche de buche" incrementando las células mucosas de su epitelio en Columbiformes.

Adicionalmente, la prolactina potencia las conductas reproductivas, el anidamiento y la rotación en la incubación, tanto en machos como en hembras.

Se cree que participa en cambios metabólicos asociados con conductas premigratorias y anidamiento. Los padres comienzan a producir la papilla unas horas antes del nacimiento (algunos autores afirman que incluso dos días antes) y durante los 7-10 días posteriores al nacimiento, y a esas alturas ya va mezclada con granos hasta su total desaparición en la dieta de los pichones. En este tema hay diversidad de opiniones al respecto, pues mientras que otros autores afirman que producen la leche al 100% hasta el 12º día; un 64,5% hasta el día 22º y un 16% hasta el día 25. Otros como Levi (1.963) afirman que algunos padres dejan de producir leche 6 o 7 días después del nacimiento de los pichones, mientras que otros la producen aún en el 10º día.

El peso seco de la leche de paloma en el buche de los padres puede variar, pero en el de los pichones es constante: un 26%. La leche de paloma no contiene otros hidratos de carbono que la ribosa y la desoxirribosa de los ácidos nucleicos.

La mayor parte de proteínas de la papilla está formada por una especie de caseína y un tímido contenido en fósforo.

No parecen existir diferencias entre la leche producida por el padre y la producida por la madre, ni tampoco entre la primera leche que se da y la última, aunque la composición de la papilla varía con la edad y el tiempo.

La composición de la papilla es la siguiente:

- agua, 74%;
- cenizas, 1, 37%;
- proteínas, 12,40 %;

- grasas, 8,61 %
- otras sustancias 1,32%.

Comparativamente la leche de vaca posee un 4% de proteína, un 3,5% de grasa y un 4,5% de azúcares en forma de lactosa y más de un 80% de agua.

Hay que tener en cuenta que al nacer, un pichón pesa 18-20 gr. y en los tres días siguientes dobla su peso y a los 8 días de su nacimiento ya puede llegar a pesar 160-190 gr., para dejar de depender de sus padres a los 30 días y con un peso de 300-400 gr. según líneas y razas de paloma cultivadas. Cuando en vez de dos pichones, la pareja solo saca uno adelante, este crece más rápidamente (Van Grenverger, 1.967)

Así mismo, a través de la primera papilla el pichón recibe en su organismo cientos de bacterias (que inundarán especialmente su sistema digestivo) y anticuerpos. La alta concentración de nutrientes en la leche de paloma hace muy difícil buscar un sustituto alimenticio hecho por el hombre. Una buena mezcla podría ser hecha con proteína de soja deshidratada y sin aditivos (sal, saborizantes, conservantes) y manteca de soja; con ello se hace una pasta con agua, una punta de multivitaminas y algo de calcio (calcio 20 por ej.). Con esta mezcla templadita y mucho cariño quizás podríamos sacar adelante a nuestros pichones recién nacidos. Luego se podrían ir añadiendo a la mezcla (poco a poco) cereales en escamas de alimentación infantil.

Enviar palomas a concursar con pichones recién nacidos, con papilla en el buche, no es una buena postura pues crea problemas a la paloma al tener que redigerir su propia leche originando una enfermedad llamada *ladra*, aunque hay articulistas que opinan lo contrario. Esta es una de las razones por lo que es más oportuno enviar las palomas a concurso en una posición o en otra.

Hasta aquí el **COMO** de la leche de paloma, ahora me gustaría saber el **PORQUÉ** solamente en el mundo de las aves, las columbiformes, los flamencos y algunas especies de pingüinos dan esta papilla a sus crías en su más tierna edad. He tratado de informarme al respecto y no he encontrado ni rastro de información de esta forma de alimentar que se diferencia con el resto de las aves.

Como todo tiene que tener una explicación, un **COMO** y un **PORQUE**, he llegado a las siguientes conclusiones con la misma base científica que el que se pilla un dedo con una puerta, es decir, ninguna. Pero como por elucubrar aún no cobran y sale gratis, pues elucubrando, elucubrando, estas son mis conclusiones:

Por su nacimiento, las aves pueden ser *nidícolas* (nacen y se desarrollan en el nido), o *nidífugas* (abandonan el nido al nacer).

Las aves *nidífugas* hacen puestas de muchos huevos (gallinas, codornices, perdices, pavos, etc), pero precisan esperar varios meses para tener a sus polladas adultas. Su lento crecimiento se debe sin duda a que precisan gran cantidad de energía para conseguir su alimento por ellos mismos e incluso para autorregular su temperatura.

Por el contrario, las aves *nidícolas* solo gastan energía para tomar el alimento y para expulsar sus excrementos, ya que permanecen estáticas en sus nidos sin gasto alguno de energía y termorregulados por sus padres en sus primeros días de vida.

La mayoría de aves *nidícolas* efectúan puestas de 6-8 huevos por la sencilla razón de que es fácil conseguir alimento en sus zonas de anidamiento, la paloma solo lo hace con 2 huevos y esta es otra incógnita a desvelar, pero podría obedecer que la paloma haga estas puestas de tan solo 2 huevos a que es originaria de zonas esteparias o semidesérticas y conseguir alimento para las crías requiere largos desplazamientos en el tiempo y en el espacio. La leche de paloma, pues, podría suponer un seguro alimenticio para asegurar la alimentación de la pollada ya que parte de este alimento lo produce la paloma con sus propias células y por tanto con menos dependencia de la abundancia o escasez de alimentos en ese momento. Para suplir estas exiguas puestas y asegurar la supervivencia de la especie, la paloma precisa tener nidadas muy continuas, lo que significa que necesita poner en circulación lo antes posible a sus pichones. Esto lo consiguen con la leche de paloma que hace que el pichón doble su peso cada 3 días en su primera fase de crecimiento.

Otras aves *nidícolas* consiguen sacar rápidamente sus polladas disminuyendo su dieta granívora y aumentando la insectívora en esa fase reproductiva, lo que significa altos aportes de proteína animal. La paloma, ave granívora (solo insectívora muy ocasionalmente) consigue acelerar el crecimiento de sus pichones con ese recurso único con que la naturaleza le ha dotado y que llamamos leche de paloma.

Lo que une a los flamencos y los pingüinos con las palomas en la elaboración de la papilla es la necesidad de sacar las nidadas lo más rápido posible pero por diferentes motivos. El flamenco se reproduce en zonas encharcadas con muy poca altura y con aguas de alta salinidad. Si su crecimiento se prolonga en el tiempo el agua y, por consiguiente su sustento, pueden desaparecer o las sales del charco concentrarse con consecuencias mortales para los neonatos, por tanto precisan de un crecimiento rápido que quite lo antes posible de ese peligro a sus crías, cosa que al igual que las palomas consigue con la leche o papilla de algas de alto valor nutritivo.

El pingüino precisa varios días para ir a buscar alimento y al volver se encuentra con un pollo desfallecido que solo se contentará con un alimento hipernutritivo como es la leche o papilla elaborada por sus padres para que el pollo pueda salir adelante.

Autor:

- Félix Martín Vilches.

<http://fcolombofilagalega.spaces.live.com>

